



Masterhacks - Luego de ocho meses de mantenerse como inocente, un ciudadano de Canadá que trabajó para ayudar a la agencia de espionaje rusa FSB, se declaró culpable de participar en el ataque masivo a Yahoo en 2014, según informó el Departamento de Justicia de Estados Unidos.

Ante esto, se le atribuyen cargos de conspiración, fraude, robo de identidad, entre otros, que son debidos a una violación masiva en Yahoo que las autoridades afirman, fue dirigida por agentes de inteligencia rusa, afectando así a más de 500 millones de usuarios.

Karim Baratov, de 22 años, es el hacker que apareció con un traje de prisionero ante un juez federal, donde se declaró culpable de un cargo de conspiración para cometer fraude informático y abuso, además de ocho cargos de robo de identidad agravado.

Las autoridades afirman que Baratov es un «*hacker por contrato*», por lo que como parte de su acuerdo de declaración de culpabilidad, admitió haber atacado más de once mil cuentas de correo a nombre del Servicio Federal de Seguridad Ruso (FSB), además de haberlo hecho también para otros clientes.

El hacker dijo haber realizado el trabajo por contrato desde 2010 hasta su reciente arresto en marzo. ABC News reportó que Baratov fue arrestado en Hamilton, Ontario, donde aceptó renunciar a una audiencia de extradición y enfrentar los cargos en Estados Unidos.

Los abogados de Baratov afirmaron a la prensa que su cliente había pirateado sólo ocho cuentas para los rusos y que no sabía que estaba trabajando para agentes rusos conectados con el ataque a la empresa Yahoo. «*Nuestro cliente ha sido transparente y directo con el gobierno desde que llegó aquí*», dijo uno de los abogados, Andrew Mancilla.

Además de Baratov, existen otros tres acusados, incluidos dos funcionarios del Servicio Federal de Seguridad ruso, que fueron acusados de piratería informática y otros delitos. Se trata de Dmitry Dokuchaev e Igor Sushchin, quienes utilizaron la información que robaron de Yahoo para espiar a periodistas rusos, funcionarios del gobierno de Estados Unidos y Rusia, además de empleados de servicios financieros y otras compañías privadas.